

Salmos del Arcángel Gabriel

289. La fuente del equilibrio está en ustedes

1. El equilibrio es fundamental para estar en buenas disposiciones frente a todos los mundos.
2. El equilibrio es estar en el justo medio entre las 2 serpientes del materialismo y del idealismo, que son las 2 orillas del río, pero también lo bajo y lo alto de la vida. El río está en continuidad, uniendo el pasado y el futuro a través del presente, que permite el despertar y el cambio armonioso.
3. El cielo y la tierra establecen el gran diálogo y hacen aparecer la vida interior y el otro cuerpo, el del culto de la Luz.
4. Mantenerse en el centro del río con conciencia, mientras cultivan el equilibrio, es hacer una síntesis de los mundos en uno mismo para que la vida interior esté asentada y organizada tanto en la materia como en el espíritu.
5. Muchos hombres se conforman con dejarse llevar por la corriente; se ocupan en un mundo u otro, sin preocuparse por el equilibrio de los mundos en ellos. Tienen grandes y bellos pensamientos, ideales elevados, pero descuidan completamente la realidad exterior, su vida material, dejando que el desorden y la suciedad los rodeen. Son bellos por dentro, pero nadie quiere acercarse a ellos por fuera. Otros, por el contrario, viven únicamente controlando su vida exterior. Todo parece limpio y ordenado, pero por dentro hay un desorden, un caos habitado y gobernado por pensamientos en descomposición. No estén en ninguna de esas situaciones, sino despierten el camino del medio y trabajen en el equilibrio de los mundos.
6. A imagen del río de agua pura, llevan dentro de ustedes la totalidad de los mundos.
7. Sepan mantener la medida, el ritmo, para estar y permanecer en la misma vibración, bajo la misma influencia.
8. Recuerden la música de las esferas y las notas del despertar. Son una ciencia y un arte de vivir fundamentales.
9. En esencia, todos los hombres poseen ese sentido musical innato que les enseña la belleza de la armonía y la ley de correspondencia de los mundos.
10. Si encuentran la nota justa, aquella que equilibra el cielo y la tierra, la puerta de la grandeza se abrirá.
11. Ahora, si se pierde el sentido de musicalidad de los mundos, si ya no saben vivir ni armonizarse con la gran orquesta y la sinfonía de los universos, perderán la conciencia, la percepción del lado sutil, fino, delicado, superior. Percibirán la tierra y el cuerpo sin el alma ni la inteligencia. Eso es un desequilibrio, una nota falsa, un desacuerdo.

12. Estar desafinado significa perder de vista que hay un aspecto visible y otro invisible. Sin embargo, uno no va sin el otro, si no es desequilibrio. Si el hombre centra su vida en lo visible, descuidará lo invisible. Si se orienta hacia lo espiritual, descuidará lo material y por eso generará un desequilibrio y será rechazado por el universo.
13. Tienen la respuesta a todas sus preguntas, porque si no triunfan en la vida, siempre es por falta de equilibrio, que no permite establecer la relación correcta, la correspondencia justa, la unidad.
14. ¿Cómo triunfar si están en contradicción consigo mismos, con su entorno, su ambiente y la ley de Dios?
15. Deben ser equilibrio y unidad para inscribirse en la musicalidad y la belleza de la obra de conjunto.
16. ¿Cómo quieren triunfar si una parte de ustedes está en un mundo y la otra en otro, y no hay conexión, entendimiento, unificación ni coherencia? No pueden asentar ningún mundo sobre tales cimientos. Es como querer construir una casa en el vacío de un precipicio.
17. La casa de Dios debe estar asentada en la estabilidad y no en la falla de un mundo que no está organizado, que no comunica, que no está en armonía, en acuerdo y bajo la buena influencia.
18. La buena influencia es la respuesta del universo a lo que es armonioso.
19. Cuando hay un desequilibrio, el hombre busca naturalmente componer, llenar el vacío, encontrar un complemento. Invoca fuerzas exteriores para intentar restablecer el equilibrio, pero eso es falso, porque el equilibrio solo puede darse por la unión armoniosa del cielo y la tierra, de lo invisible y lo visible, de lo inteligible y lo sensible. Es el propio hombre, con su vida interior, quien es el centro de ese equilibrio y nada más puede reemplazarlo.

Padre Gabriel, ¿quiere decirnos que debemos cultivar una visión interior, superior y exterior de las cosas y del mundo?

20. Digo que nunca deben olvidar la armonía, la belleza, la musicalidad de los mundos.
21. El exterior debe estar en armonía con el interior y con lo eterno, lo divino, lo inmortal, lo superior.
22. Lo que ven en el exterior es el espejo de su interioridad, pero ese mundo interior puede ocultarse bajo formas abstractas que no permiten mostrar lo que los anima. Ese mundo es un experto en camuflaje.
23. El hombre puede estar en descomposición en su vida interior, pero lo ocultará poniéndose ciertas ropas, un decorado o adoptando una filosofía, un discurso para justificar ciertos actos y situaciones de su vida. Todo eso es un desequilibrio, un engaño.
24. El equilibrio es verdadero y no puede ser más que verdadero.

25. Si el equilibrio no es verdadero, no es. Es solo una apariencia de equilibrio.
26. Si el equilibrio se establece en el exterior, despierta el interior en la justa correspondencia y cultiva la unidad con los mundos superiores de la eternidad y la divinidad. Por eso suaviza, calma los mundos, hace aparecer la belleza y la luz sabia.
27. Si encuentran dificultades en sus vidas, recuerden al Ángel del Equilibrio.
28. El trastorno es siempre un desequilibrio.
29. Si pierden el equilibrio, pueden caer, por eso buscan estabilizarse.
30. La fuente del equilibrio está en ustedes: es la unión del cielo y la tierra. La tierra les habla de reciclaje y el cielo, de inmortalidad. El equilibrio está en ustedes.
31. Si están desequilibrados, buscan aferrarse a todo lo que se presente para no caer; puede ser un bastón, una mano, un salvavidas... Eso significa que invocan mundos en su auxilio y así crean un vínculo externo que, muy a menudo, los encadena y conduce hacia la esclavitud y la perdición. Pierden el sentido del equilibrio, de su vida interior, del cielo porque ahora son dirigidos por otro mundo que anima su vida, la organiza por ustedes, decide. Ahora será muy difícil desalojar ese mundo, decirle que se vaya; por eso recuerden que el equilibrio es el fundamento de todas las cosas en el mundo.